

LA REGENERACIÓN

Revista semanal de acción católica



Sumario:

La Lliga Regionalista y los católicos de Barcelona.—Balmes y la cuestión social.—Crónica.—Fiesta de las Espigas.—Noticias.

La Lliga Regionalista y los

católicos de Barcelona

El resultado de las pasadas elecciones del domingo ha producido en nuestro ánimo efectos bien distintos y hasta contrarios. La primera impresión que sentimos el domingo por la noche, al conocerse en toda la ciudad el triunfo del candidato católico-tradicionalista, Sr. Iglesias, fué de inmenso júbilo, por haber logrado los elementos íntegramente católicos que por fin representara nuestra ciudad en el Congreso de Diputados una persona que personificase sus tendencias y convicciones, después de haber sido representados durante varias legislaturas por personajes liberales y republicanos, algunos de los cuales eran de marcadas tendencias anticristianas y sectarias.

Mas esta satisfacción quedó algún tanto amortiguada al conocer el día siguiente el resultado total de la provincia y sobre todo el general de toda España. Sentimos vivamente la derrota de los Sres. Bofarull y Cambó, candidatos ambos de la derecha, los cuales personificaban en sus respectivos distritos los elementos de orden, paz y amor á las tradiciones cristianas y fueristas de nuestra tierra; pero aún sintiendo estas derrotas, el resultado final de la provincia no nos desagrababa, pues de ocho diputa-

dos que la representan en la Cámara popular tendremos, dos carlistas, dos regionalistas, un conservador, un canalejista y dos republicanos, total: cinco de las derechas y tres de las izquierdas, si contamos en éstas al Sr. Cusí, siendo así que en las anteriores Cortes teníamos únicamente cuatro de la derecha y otros tantos de la izquierda.

Hemos, pues, ganado ó salido favorecidos los elementos netamente católicos de la provincia en esta última contienda electoral; mas esto que ha pasado entre nosotros no ha podido reproducirse en otras provincias de España, por las discordias y disensiones de los católicos.

En anteriores elecciones y, por cierto de bien reciente fecha, muchos católicos se abstenían de votar porque temían marcharse con las impurezas del sufragio y los vicios que le acompañan, y por esto muy tranquilos se quedaban en su casa; mas al presente la intervención en los comicios ha sido mucho más general, y apesar de ello el número extraordinario de republicanos que han salido triunfantes en diferentes distritos de España demuestra que la jornada no nos ha sido favorable, mirada en conjunto, pues estos cuarenta y cuatro ó cuarenta y cinco republicanos victoriosos significan unos cuantos miles de electores que, al emitir su voto, lejos de acordarse de que eran cristianos y católicos y de que debían dar su voto á personas respetuosas de las divinas enseñanzas del Evangelio, han por el contrario elegido candidatos de notoria y evidente heterodoxia, enemigos de la España antigua y de todo cuanto nos hizo grandes y poderosos en los siglos de grandeza y poderío.

Pero como ha sido posible la victoria de tantos enemigos del nombre de Cristo, en una nación donde acaban de celebrarse á centenares los mitines contra las escuelas laicas, en las cuales se reunían ingentes multitudes para dar público testimonio de sus convicciones y entusiasmos religiosos. ¿Como ha sido posible que en ciudades como Barcelona, donde se celebran manifestaciones católicas tan solemnes como la procesión del 5 de los corrientes en honor de San José Oriol, ni uno solo de sus siete representantes en el Congreso signifique ni defienda las ideas y aspiraciones de los miles de católicos que en aquella ciudad habitan? ¡Ah! Es que no basta ir á votar, tomar parte en las elecciones, concurrir á los comicios en grandes masas, cuando falta disciplina; como no basta que un ejército que un general tenga muchos miles de soldados, para derrotar á enemigo; es preciso, sí, es preciso luchar con orden con disciplina obe-

deciendo á la voz de mando de los generales y jefes que dirigen; y es preciso que estos jefes en bien de los batallones que les siguen, y de los intereses que defienden concierten un acertado plan que les lleve á la victoria.

Ahora bien, ha sucedido esto en las pasadas elecciones generales? No ciertamente. Y para no ir muy lejos y no movernos de Cataluña, concretémonos al lamentable ejemplo que acaban de dar los católicos de Barcelona, de aquella Barcelona que aspira á ser la directora de la actividad catalana y á la cual por tradición y por su importancia real le corresponde la capitalidad entre todas las provincias catalanas. ¿Como se han portado los católicos barceloneses en la pasada contienda electoral? Han cumplido los regionalistas y la coalición de las derechas los deberes que la religión y la patria les imponían? Es tan evidente que los católicos barceloneses han faltado á sus deberes religiosos y cívicos, que todos á una lo reconocen, lo mismo los que defienden el proceder de «La Lliga», como los que patrocinan la actitud de la coalición de las derechas.

No cabe duda que, dada la actitud en que acaban de colocarse las izquierdas catalanistas, parecía llegada la oportunidad de que los elementos de «La Lliga», en la cual van quedando únicamente las fuerzas de la derecha, declarasen francamente su intención de reconstruir una Cataluña moderna, amante de todos los verdaderos progresos, con su autonomía municipal y regional, pero informada por un espíritu cristiano y católico, no impuesto por la violencia ni por la fuerza sino vivamente sentido, y considerado por sus hombres como el mejor propulsor y el más eficaz y sólido fundamento de la grandeza moral y material de nuestra región. No cabe duda, digo, de que dada la actual situación, estas manifestaciones francas y sinceras de fé cristiana parecían oportunas y hubieran tal vez disipado varias sombras y deshecho ciertas prevenciones que contra «La Lliga» y sus hombres abrigan muchos católicos catalanes. Pero, aún concedido que «La Lliga» no fué acertada por no hacer estas francas manifestaciones; aún concedido que no hubiesen sido suficientes las declaraciones de su presidente Sr. Abadal, al manifestar en su discurso del 12 del próximo pasado Abril con motivo de las pasadas elecciones ante los socios de la misma, que respecto al problema religioso, «més que dir paraules, m' he de referir als fets, á lo que ha fet sempre la nostra agrupació. Per ventura ha creat may absolutament may, cap qüestió que

vingués á portar pertorbació á les consciencias dintre del camp religiós? Per ventura tots aquells que tenen les creencias que dominen dintre de l' opinió d' Espanya y de Catalunya, no han tingut els seus més fermos defensors en els representants que «La Lliga Regionalista» ha tingut en l' Ajuntament de Barcelona, per exemple? Donchs els nostres actes son garantía absoluta de lo que farem d' avuy en devant.

«Nosaltres, oposats á tota clase de lluites religioses, creyem que en aquestes qüestions hem d' exigir el compliment de la ley; no hem de plantejalshi problemes nous, en tot cas aquests problemes se 'ns han de plantejar desde fora, y devant dels que 's plantejin ens oposarem sempre fermament á tota agresió sectaria que 's puguí fer, y ens oposarem á tot acte de govern y á tota mida legislativa que pugui portar pertorbacions á la conciencia religiosa y amenassi les creencias de la generalitat dels espanyols y dels catalans».

Supuesto, digo, todo esto, de que no hubiesen sido suficientes las anteriores manifestaciones, todavía me parece equivocada la opinión de los carlistas é integristas, al no querer unirse á «La Lliga» por imponer ésta la aceptación del programa del Tivoli. Acaso no habían aceptado carlistas é integristas el programa del Tivoli, cuando entraron á formar parte de la Solidaridad Catalana? Si, pues, aceptaron dicho programa para defender la autonomía de Cataluña, y para esto se unieron hasta con los republicanos, por qué motivo no podían en la actualidad aceptar el mismo programa para defender á la Iglesia y los fundamentos del orden social en Barcelona? Que opusieran algún reparo los representantes del partido conservador y hasta del Comité de Defensa Social, podría explicarse más facilmente por razones más ó mes atendibles; pero que se opusieron á la admisión de dicho programa los que hacía poco lo habían firmado, causó á muchos extrañeza. Más que hacer guerra y destruir las fuerzas y organismos de la derecha hoy existentes, parece convenir robustecerlos y esforzarse todos para que se informen de los principios salvadores de nuestra sacrosanta Religión.

No puede negarse que «La Lliga Regionalista» de Barcelona en los momentos de su preponderancia y apogeo tuvo pocas consideraciones y hasta fué tal vez injusta con sus enemigos políticos y con cuantos se oponían á su paso, aún cuando fuesen personas por muchos conceptos respetabilísimas, lo que es causa de que en la actualidad muchos de

éstos trabajen cuanto puedan para derrotarla y quitarla su prestigio; pero nadie podrá tampoco negar que, aparte su tal vez excesivo silencio acerca sus orientaciones cristianas y católicas, ha producido con su táctica y procedimiento político una verdadera revolución en la manera de ser de los catalanes, puesto que ha demostrado con hechos y no ya con solas palabras que el sufragio universal no puede falsificarse, cuando á ello se opone el pueblo, como se vió en las elecciones de 1907, y ha también logrado infiltrar en gran parte de los electores de Cataluña que es un absurdo en política la teoría del todo ó nada, y que las sociedades como los individuos por grados y no *per saltum* deben reaccionar y proceder en sus movimientos, si se quiere que éstos sean duraderos y estables. Tiene en nuestro concepto todavía «La Lliga» otra cualidad que debiera hacerla simpática á los católicos, y es el odio y la ferocidad con que la combaten todos los enemigos del orden social cristiano, desde los liberales y demócratas anticlericales hasta los socialistas y amigos de Lerroux.

Entendemos, por consiguiente, que urge vayan acentuándose las corrientes manifestadas por su presidente, el Sr. Abadal, en su discurso arriba mencionado; pero de ninguna manera debe continuar el antagonismo y hostilidades que actualmente existe entre ella y los demás elementos de la derecha de la capital catalana.

DR. FRANCO.

Balmes y la cuestión social

II.

(CONCLUSIÓN)

Arruinado el feudalismo, y desestancadas algún tanto las riquezas, pudieron derramarse por la sociedad, fecundando las demás clases; y entonces empezó á levantarse la clase media, que aunque salida de la misma masa proletaria, ejerció por sus riquezas y por su ilustración, poderosa influencia en el destino de la sociedad. Con este cambio, y siendo muy numerosa la clase media, parecía

resuelto en gran parte el gran problema social de proporcionar el mayor bienestar posible al mayor número posible; sin embargo, las mismas causas que contribuyeron al encumbramiento y poderío de la clase media, produjeron la multiplicación de la que venía tras de ella, y la dificultad se presentó más complicada y los peligros más alarmantes. La industria y el comercio robustecieron y ensalzaron la clase media, pero estas mismas causas acarrearón una asombrosa multiplicación de la proletaria; insensiblemente se fueron separando las dos clases, y al presente han llegado las cosas á tal extremo, que en los países donde ambas abundan mucho, como sucede en los industriales, consideran los más pobres á los más ricos, sean de la clase que fueren, como una verdadera nobleza.

Ha contribuído más y más á este fenómeno, el haber sobrevenido hondas revoluciones, donde las clases medias han figurado como agresoras, y en que se han pulverizado todo linaje de privilegios; pues desde entonces la riqueza ha venido á ser el único blasón, y quien le ha tenido ha sido reputado por noble. Una parte del pueblo no conoce sino pobres y ricos, y mira con igual envidia el palacio de un descendiente de los antiguos magnates, la espléndida casa del opulento banquero, ó la magnífica habitación del *desinteresado* filósofo, encumbrado en uno de los primeros puestos del Gobierno, velando por los intereses de la humanidad y por los *intereses* de su fortuna.

Esta separación entre las dos clases va haciéndose cada día más profunda, merced al aumento del pauperismo, que amenaza tragarse las sociedades modernas. Aquí llamamos la atención de todos los hombres pensadores, y de cuyo corazón no se hayan borrado todos los sentimientos de la humanidad, sobre un lamentable error en que se incurre, cuando se trata de evaluar la civilización de los pueblos, señalando los quilates de perfección á que ha llegado la sociedad. Confúndese de un modo monstruoso el brillo y poderío de un gobierno con la riqueza y bienestar de la nación; se llama dicha, adelanto de una sociedad, lo que en el fondo no es más que la riqueza de un número muy reducido.

Concretémonos á un ejemplo. ¿Quién no ha oído un millón de

veces señalar la Gran Bretaña como la nación más ilustrada, más libre, más rica, más dichosa, más civilizada del orbe? ¿Quién no la ha visto puesta una y mil veces como el bello ideal, como el modelo inimitable de que no deberían nunca apartar sus ojos las demás naciones? Y, sin embargo, en la Gran Bretaña es donde se verifica del modo más escandaloso el prevalecimiento del menor número contra el mayor, donde hay acumulación mayor de riquezas en pocas familias, donde hay las fortunas más monstruosas, agrícolas, industriales y mercantiles; en la Gran Bretaña es donde se verifica en toda la extensión de la palabra, que muchos trabajan para pocos, que el lujo insulta á la miseria; en la Gran Bretaña es donde se encuentra el mayor número de pobres. Y nosotros preguntaremos ahora: ¿Qué significa la civilización, cuando el mayor número carece de pan? ¿Dónde está la perfección de una sociedad cuya mayor parte es víctima de la desnudez y del hambre? A tantos desgraciados como perecen consumidos de miseria en las buardillas y subterráneos, ¿qué les importa la influencia del gabinete San-James, ni la prepotencia de su marina, ni la extensión de sus colonias? A los infelices jornaleros, á las mujeres, á los niños, que amontonados en los establecimientos fabriles *vegetan* en la estupidez y en la miseria, dando maquinalmente el movimiento al manubrio de otra máquina, ¿qué les importa ni la perfección de las manufacturas, ni de las máquinas, ni la magnificencia de las fábricas, ni la opulencia y el lujo de sus dueños? Afortunadamente, no pensamos que la civilización inglesa sea el tipo de la civilización moderna; que, si así fuera, diríamos que esa civilización, con su saber, con su industria, con su prensa, con su libertad y con su todo, es una solemna impostura.

En España no ha cundido todavía el pauperismo, porque ni se encuentra la desmedida acumulación de riqueza territorial en manos de pocos propietarios, ni en las poblaciones manufactureras se ha podido desarrollar la miseria que aflige á las de otros países; y creemos que, mientras es tiempo, sería muy importante que todos los hombres ilustrados y amantes de la humanidad, examinasen á fondo cuáles son los medios que podrían adoptarse para que, sin cortar el vuelo á la industria, se evitase el arraigo en nuestro

suelo de un mal que en Inglaterra y en Francia no sólo lastima los sentimientos de la humanidad, sino que pone también en peligro la tranquilidad pública.

Las clases que por su riqueza han adquirido por la nueva organización social mucha influencia y poderío, no deben perder de vista la importante verdad de que su misma elevación les impone el deber de ser civilizadoras; es decir, de procurar para el mayor número *la instrucción, la moralidad y el bienestar*. Toda clase que no cumple con su instituto, perece; este es el orden natural de las cosas, así lo tiene establecido la Providencia. El mayor error en que pueden incurrir las nuevas clases que han venido á formar como una nueva aristocracia, es el creer que nada vale la antigua civilización de España, que es menester derribar hasta sus últimos restos, olvidar todas sus inspiraciones, abjurar todos sus principios y amoldarnos enteramente á la Francia é Inglaterra. No olviden que la economía política inglesa, que considera al hombre como un mero capital, haciendo abstracción de las relaciones morales, es no sólo un enemigo de la humanidad, sino también de la misma industria; es un elemento de revoluciones políticas, es un germen de hondos trastornos sociales. En medio de los escombros de nuestras arruinadas instituciones, encontrarán todavía muchas preciosidades que aprovechar; y estas preciosidades, reorganizadas con buena voluntad y constancia, podrán producir ópimos frutos, mayormente siendo cobijadas por las creencias religiosas, que afortunadamente se conservan en nuestra patria.

Las clases están todas íntimamente enlazadas; intereses que en la apariencia son exclusivos y contradictorios, son en realidad intereses comunes. Las antiguas clases han caído; éllas, que tenían ciertamente más fuertes parapetos y más sólida organización que no tienen las nuevas; ¿qué será, pues, de éstas? Síntomas se presentan que hacen columbrar revoluciones, presentir catástrofes. Se empezó disputando sobre la legitimidad de antiguos y respetables títulos, y las propiedades que sobre ellos estribaban, bambolearon, y al fin vinieron al suelo. Mirad la revolución francesa, mirad las otras más antiguas y más modernas. Lutero publicó su libro del *fisco*, minando la propiedad de ciertos bienes, y en seguida

vinieron los anabaptistas declarando guerra á muerte á todos los ricos. San Simón, Owen y otros reformadores predicán la abolición de toda propiedad, y estas doctrinas no carecen de séquito. Un nuevo carácter presentan los reformadores modernos, y es el dar á sus sistemas un tinte religioso, y muy propio para deslumbrar y para engendrar el fanatismo. Se ha querido hacer de la religión cristiana un sistema filosófico, y este nuevo cristianismo forjado por el hombre, empieza á ser la enseña de los prosélitos de la nueva escuela.

Las doctrinas en que se ataca el derecho de propiedad, en que se ofrece á la multitud un estimulante cebo que le da esperanzas de mejorar de suerte, entrando en la participación de los bienes de los propietarios, no se limitan ya á fundadores de nuevas sectas, sinó que empiezan á reclamar un puesto en las páginas de la filosofía.

No siendo este el lugar de entrar en pormenores sobre esta materia, nos limitaremos á advertir á las clases ricas, que andan muy erradas si piensan que el medio de evitarse compromisos y apuros puede ser la *fuerza*. Ésta no se halla en el número menor, sino en el mayor. Los medios morales son los únicos que pueden tener eficacia duradera, y así todas las clases acomodadas tienen un interés en que se planten sistemas de educación, así para los niños como para los adultos, en que se conserve al pueblo la moralidad que tenga, y se le comunique la que le falta. Instrúyase al pueblo; pero instrúyasele bien, que la verdadera luz no daña jamás al hombre. En otro artículo hicimos observar cómo entendíamos esta instrucción, es decir, acompañada de moralidad basada sobre la religión católica, y con irrefragables datos, demostramos las funestas consecuencias que eran inevitables, si se daba á la enseñanza un rumbo diferente.

En Inglaterra y en Francia es muy temible el pauperismo; pero es menester advertir que si se introdujera en España lo sería por necesidad mucho más.

En España tenemos excelentes elementos sociales, pero estos carecen de la dirección necesaria para influir cual conviene en el

orden político, y de consiguiente para cimentar un gobierno. Así vemos con frecuencia que nuestros gobiernos, en vez de dirigir á la sociedad, la han contrariado y han luchado con ella.

Todas las opiniones, todos los sistemas están representados en los diferentes partidos que dividen á esta infortunada nación, pero todos adolecen del mismo defecto: la debilidad para organizar y sostener un gobierno. Que no lo olviden todos los hombres pensadores, que no dejen de contribuir á la reorganización social, fundada en nuestras creencias religiosas; que no pierdan de vista las clases ricas que su deber las obliga á procurar por todos los medios la moralidad de las clases inferiores, y el grangearse su buena voluntad por medio del desprendimiento y de la beneficencia; que no se hagan ilusiones sobre lo remoto del peligro; á veces una débil ráfaga de viento empieza rizando ligeramente la superficie del mar, y á poco rato se ha convertido en tremendo huracán, que estrella contra las rocas las naves, cual quebradizos vasos de cristal.

JAIME BALMES.

Crónica

La masonería militante.—Lo diré otra vez y lo repetiré siempre que se me presente ocasión, aún á trueque de sentar plaza de fastidioso por repetirlo tantas veces; la masonería, esa secta infernal que radica en Francia, es una realidad, no es un caballo de paja dispuesto para distraer á los católicos y entorpecer su acción directa y positiva, como creen muchos todavía por desgracia: existe la secta masónica, y no es necesario ahondar mucho en la política de algunas naciones para convencerse de ello.

De París, centro de esa infame secta, salen y esparcen por todo el mundo las calumnias contra la Santa Sede, los proyectos de persecución y los planes de campaña contra el Catolicismo; los judíos-protestantes-masones franceses, todo en una pieza, dirigen y gobiernan el ejército que hostiliza constantemente á la Iglesia de Cristo.

Esto es lo cierto, no creerlo es no querer ver, es cerrar los ojos á la luz del sol.

Frente al Vaticano, residencia del Romano Pontífice, á unos diez metros de distancia del lugar donde se halla como encarcelado el más augusto de los Soberanos de la tierra, el Vicario de Cristo, el Jefe de la Cristiandad, y dando frente á las habitaciones del mismo ha establecido uno de sus principales focos de odio satánico la secta inmunda; allí ante aquellos muros, baluartes de la Fé salvadora, se levanta el Circulo masónico de Giordano Bruno, nombre fatídico, ostentando con cínico descaro los retratos de aquel hombre tristemente célebre y del no menos tristemente famoso revolucionario catalán que hace poco menos de un año sembró el exterminio por las calles de la capital del principado catalán.

El catolicismo tiene que sufrir á ciencia y paciencia de los gobiernos italianos el perenne insulto de la secta, porque Italia es presa de las garras del masonismo, porque Roma está en manos del Gran Oriente y Gran judío Nathan.

¿Y no sido también obra de la masonería la descristianización de las escuelas municipales de Roma, y otro sin número de atropellos cometidos contra los católicos?

Todo se explota para zaherir al Pontificado, todo lo aprovecha la secta para socavar los cimientos del gobierno de la Iglesia; en este sentido se explotó el paso de Roosevelt por Roma, de la misma manera se ha aprovechado la visita del Príncipe de Mónaco á Roma, ó mejor la protesta del Pontificado contra esta visita, y la muerte del Rey Eduardo VII de Inglaterra ha servido también admirablemente á los sectarios para arrojar un puñado de lodo contra el Vaticano, lodo que allí no llega porque no tiene bastante fuerza la mano pigmea que lo arroja.

Veáse por estas líneas, que trasladamos de un periódico sectario de Roma, hasta donde llega el odio:

«En 1903 el Rey Eduardo hizo á las Cortes de Europa aquellas visitas oficiales que, en su opinión, no eran solamente un acto de cortesía, sino que debían obligar á todos los Estados á concentrar sus energía para el fin de la paz. Primeramente vino á nuestra Roma. Y ¿qué importa que desde la embajada de Inglaterra reco-

rriera la calle de Veinte de septiembre y una vez franqueado el puente Humberto se detuviera también en el Vaticano? No causó esto impresión alguna al pueblo italiano, que no vió en ello una derogación de los principios de libertad que son la razón de ser de la Gran Bretaña y constituyen su fuerza. El pueblo italiano sabía que Eduardo VII, elevado al trono, continuaba siendo el jefe coronado de logias masónicas de todo el mundo, y aún los que no simpatizan con la francmasonería comprendieron que la visita no traspasaba los límites de ciertas costumbres de cortesía y no implicaba abdicaciones personales ni renunciaciones políticas.»

Mucha guirnalda para la tumba de un Rey, son estas palabras, aunque no despreciables para juzgar de la masonería.

F. T.

FIESTA DE LAS ESPIGAS

Este año cupo á la población de Cerviá la suerte de presenciar la celebración de esta fiesta eucarística por excelencia, denominada con el nombre de *Fiesta de las Espigas*, ya por celebrarse en los días de Pentecostés como reminiscencia de la fiesta que los hebreos celebraban en dichos días, en que los campos ofrecen á los agricultores la hermosa perspectiva de la cosecha de cereales; ya también por el significado simbólico de la espiga de trigo que suministra la materia del adorable Sacramento del Altar.

Apesar de la inseguridad del tiempo durante todo el día de Pentecostés, que pudo disminuir la concurrencia y deslucir notablemente la fiesta, salieron de Gerona á la hora anunciada nueve carruajes en que iban muchos señores socios de la Adoración Nocturna, de esta ciudad, organizadora de tan simpática fiesta, que, junto con algunos otros que habían ido con el tren, sumaban cincuenta y cuatro.

Eran las nueve y media de la noche cuando llegaron los carruajes, sin el menor incidente, al lugar de la cruz terminal sito junto á la entrada de la población, lugar de antemano señalado, en donde estaban aguardando una gran multitud del pueblo de Cerviá con las autoridades locales, cambiándose con todos afectuosísimos saludos y felicitándose á la vez de la esplendidez del tiempo, que en aquellas horas de la noche se presentó con el cielo despejado, brillando las estrellas, y reflejando la

creciente luna sus apacibles rayos que iluminaban y daban un aspecto fantástico en la carretera que va á Torroella de Montgrí.

Una vez allí todos reunidos, confundidos y en conversación animada con las personas del pueblo, se dirigieron á la casa rectoral, en donde se organizaron y se encaminaron á la Iglesia parroquial esplendidamente decorada é iluminada, y llena de fieles que se habían adelantado para tomar un lugar que faltó á muchos. Colocados en el presbiterio los adoradores gerundenses y calmado un tanto el ruido de los que pretendían ganar un puesto dentro del templo, el celoso Sr. Ecónomo Don Ramón Costa, subió al púlpito y con voz potente, entusiasta y conmovedora dió la bienvenida á los señores adoradores, recomendando encarecidamente á sus feligreses que tomaran ejemplo de aquellos que iban á enseñarles como debe confesarse á Jesucristo en privado y en público, sobreponiéndose á todo temor y á todo respeto humano.

Rezóse inmediatamente la estación al Santísimo Sacramento y una Salve á la Virgen, y acto seguido se organizó la procesión entonándose *Vexilla Regis prodeunt* y el *Sacris solemnibus* y salieron de la iglesia parroquial en dirección á la antigua iglesia del histórico *Monastir*, muy notable como monumento arqueológico del período románico, en el cual debía celebrarse la hermosa fiesta eucarística. Revestidos con los ornamentos sagrados el M. I. Dr. D. Pedro Iglesias, y los Rdos. Monserrat, vicario de Cerviá y Casanovas catedrático del Seminario, que actuaron de ministros se hizo solemnemente la Exposición Mayor del Santísimo Sacramento, y después del Invitatorio del propio oficio del Santísimo Sacramento, semitonado por los adoradores, nuestro distinguido amigo y fervoroso orador sagrado, Dr. D. Ramón Doy, profesor de Oratoria Sagrada, pronunció con frase elocuente y persuasiva un expresivo sermón, instruyendo al pueblo sobre lo que es y significa Adoración Nocturna, y el objeto que persigue con sus actos ordinarios ó privados realizados durante la noche en la soledad del templo, y con sus actos extraordinarios ó públicos, como el que estaban verificando en aquellos momentos. El fruto de este sermón y de las exhortaciones que de días venia haciéndoles el virtuoso é infatigable cura-ecónomo se recogió el día siguiente por la mañana. Eran ya sobre las once de la noche cuando se dió principio á la función ordinaria de la Vela al Santísimo en seis turnos de nueve adoradores cada uno, rezando el oficio y las preces especiales hasta las cinco de la mañana.

A esta hora los fieles de Cerviá, despreciando el sueño, llenaban á rebosar las naves del templo, y pocos fueron los que dejaron de acercarse á recibir el Pan del Cielo después de la ferviente plática preparatoria del Dr. Iglesias.

La banda de música de la «Granja Salesiana» amenizó con escogidas piezas el acto de la misa y comunión general, como también la grandiosa

y solemne procesión que enseguida se organizó, llevando á Su Divina Majestad el M. I. Dr. Iglesias asistido del Dr. Doy y Rdo. Casanovas, bajo palio cuyas varas eran tenidas por seis individuos de una sociedad de beneficencia de la población con su medalla distintiva en el pecho y dándole guardia de honor seis individuos del somatén con sus armas, acompañado del ayuntamiento en corporación presidida por el señor alcalde, la típica banda de seda encarnada que ostentaban los señores concejales, señor juez municipal, la guardia civil y numerosa multitud de mujeres y niños; precediendo al Santísimo los señores adoradores con su bandera y dos largas filas de hombres de la población, todos con hachas viento ó cirios encendidos y las banderas de la iglesia anteceditas por la cruz. Todas las casas estaban engalanadas con hermosas y variadas colgaduras, y las campanas de ambas iglesias batían con incesante requeteo lo mismo que en la víspera anterior. A las seis y media fué saliendo así organizada la procesión de la iglesia del Monasterio y después de dar la vuelta por las afueras en la carretera real y otros caminos bordeados de verdes y hermosas mieses, entre los acordes de la música y el canto litúrgico de los adoradores, llegaron á la cruz terminal, en donde el providente señor ecónomo tenía erigido un altar, sobre el que fué colocada la Sagrada Custodia, y después de un cántico religioso é incensación, dióse la solemne bendición á los campos con el Santísimo Sacramento. A continuación entónose el *Te-Deum* y siguió la procesión su curso hasta la iglesia parroquial, en la que se reservó la Sagrada Hostia, y con cuatro sentidas palabras de acción de gracias que el Dr. Iglesias dirigió al pueblo de Cerviá en general y en especial á las dignísimas autoridades que dieron tan patentes muestras de fé, augurándoles una merecida recompensa por su ejemplar comportamiento, se dió por terminada la fiesta.

Además de los celosos señores ecónomo y coadjutor, que no perdonaron medio para hacer lucida la fiesta, y de las muy respetables autoridades locales, merecen mil plácemes los generosos señores que gratuitamente ofrecieron sus carruajes particulares para la conducción de los adoradores.

¡Bien por todo el pueblo de Cerviá!

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Queda suspendido el turno hasta el día 5 de junio, por razón de la festividad del «Corpus Christi».

QUE SEA ENHORABUENA.—Acaba de recibir los grados de Bachiller y

Licenciado en Sagrada Teología en el Seminario Central de Tarragona, el Rdo. D. Pedro Cervera y Albas, coadjutor de Llagostera, con la calificación de *Nemine discrepante*. Con mucho gusto felicitamos por ello al nuevo Licenciado.

ELECCIÓN DE SENADORES.—Es cosa acordada la unión de tradicionalistas y regionalistas para la elección de Senadores que tendrá lugar el próximo domingo. A los Sres. Bofarull y Rahola presentados respectivamente por aquellos partidos, unos desean unir el candidato liberal D. Bartolomé Bosch y otros el Sr. Roura. Veremos lo que finalmente se acordará.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—La Subsecretaría del Ministerio ha nombrado, en virtud del Reglamento de 14 Septiembre de 1902 y R. O. de 18 Febrero de 1910, maestro en propiedad de la escuela pública elemental de niños de Santa Coloma de Farnés, con el haber de 1 100 pesetas á D. Francisco Javier Serra y Rovira, declarando vacante la de Alcover (Tarragona) que desempeña.

—Por así haber acordado el Ayuntamiento de San Pablo Seguríes, debe ser provista en maestro la escuela pública de esta población.

—La Junta provincial en su última sesión tomó entre otros los siguientes acuerdos:

Permitir al maestro de Molló, Sr. Domenech, la transferencia de crédito en las partidas del presupuesto para que adquiriera los objetos de material fijo que señala en su oficio.

Disponer que los Sres. Inspector y Arquitecto giren una visita al pueblo de Gualta para inspeccionar é informar acerca del local construido para escuela de niñas.

Elevar al Ministerio del ramo una instancia del Regente de la escuela práctica, D. Isidro Paltré, informando que esta Junta verá con gusto que se le otorgue lo que pide en el caso de que haya término hábiles para la concesión.

ACUERDO.—Por iniciativa del Presidente del Congreso Agrícola-Balear que se ha celebrado este año en Tárrega, se ha acordado que en el próximo año venidero se celebre este Congreso en nuestra ciudad.

INAUGURACIÓN.—Mañana será la del Sindicato Agrícola y caja rural de Verges.

ASILO PARA LOS POBRES.—Vencidas algunas pequeñas dificultades, parece que á primeros del próximo mes, podrá funcionar en ésta, la institución «La Caridad» que socorrerá á los pobres callejeros, acabándose así el pedir limosna de puerta en puerta. Es de desear que las personas pudientes apoyen con sus limosnas tan benéfica institución.

CONDECORACIÓN.—Por su distinguido comportamiento y extraordinarios servicios prestados en la plaza de Alhucemas, se ha concedido la

cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, á nuestro distinguido amigo y compatriota el capellán segundo Don Enrique Coll Teixidor, actualmente destinado al regimiento dragones de Numancia. Sea enhorabuena.

SÚPLICA.—La Sociedad protectora de animales y plantas de Cataluña, ha oficiado al Sr. Gobernador civil de la provincia, rogándole se sirva disponer la suspensión del concurso de pájaros ciegos que tan á menudo se verifica en Olot.

SAGRADAS ÓRDENES.—Hoy sábado de la Santísima Trinidad recibirán las sagradas órdenes de Subdiaconado y Presbíterado respectivamente los alumnos de quinto y sexto año de Teología que acaban de hacer ejercicios espirituales en el propio Seminario.

NUEVO DOMICILIO.—Hemos recibido un atento B. L. M. de la Casa Adroher Hermanos, participándonos que, para mayor comodidad de su numerosa clientela, ha trasladado la sección de correspondencia, dirección y oficina técnica á la calle de Ciudadanos, 15, 1.º-1.ª. La oficina de venta continuará instalada en la Granvía de esta ciudad.

Bodega Llach

== CIUDADANOS, 22--GERONA ==

Cerería y Fábrica de Espelmas de José Colomer

DESPACHO: Cort-Real, núm. 4.—GERONA.

En esta casa se fabrican y venden á precios muy limitados, cirios, hachas, blandones, candelas, espelmas, cerillas mariposas y demás géneros concernientes al ramo de cerería.

Bonificación según la importancia del pedido.—Fabricación, por encargo, de clases especiales.

Se compran y cambian con géneros elaborados ceras amarillas y residuos refundidos.

ESTAMPERÍA CATÓLICA

Plaza de las Gastañas, 3--GERONA.

Grande y variado surtido en Rosarios, Medallas, Collares, Devocionarios, Coronas y Recordatorios, todo para PRIMERA COMUNIÓN.—Grande existencia en artículos para servicio de Iglesia.—Especialidad en objetos propios para regalos.

Imprenta y Librería Dalmáu Carles y Comp., Plaza del Oli, 1 y San José, 4.—GERONA